

Las nuevas fuentes de abastecimiento de energía para Europa serán muy costosas

Bloomberg revela el desarrollo de la solución de la crisis energética en Europa, especificando en el Reino Unido. Explica que mientras las calles navideñas se iluminaban con luces brillantes, la preocupación por la necesidad de electricidad y gas para los hogares no desaparecía. La primera Navidad fue solo el inicio, el artículo señala que "los especialistas ya temen que los mismos problemas se repitan el próximo invierno e incluso empeoren. Y las repercusiones de la actual crisis del gas podrían persistir aún más tiempo".

En este año, Europa, junto con el Reino Unido, deposita sus esperanzas en las circunstancias naturales, es decir, en una predicción meteorológica favorable y en un mayor ahorro energético. Si la población consume menos energía en los próximos enero, febrero y marzo con buen tiempo, será más sencillo reponer las reservas de gas, inclusive sin Rusia. Otro fenómeno natural del que depende la Europa actual es el viento. Bloomberg cita al analista de Investec Martin Young que asevera que el viejo continente espera poner en marcha más instalaciones que produzcan energía eólica.

La Europa contemporánea asimismo busca un terreno en las viejas centrales de carbón, que se pondrán en funcionamiento en caso de situación

energética crítica. El acuerdo correspondiente se ha prorrogado en el Reino Unido también para el siguiente año.

Pese a las sanciones anunciadas, Europa continuó recibiendo gas ruso este invierno, pero se vaticina que ya al año siguiente no podrá hacerlo. Ahora deben dirigirse para importar a Estados Unidos, Catar y otros países. En este caso ya se han planteado nuevos impedimentos, como que Europa no dispone de puertos suficientes para recibir buques de transporte de gas natural licuado (GNL).

El medio subraya que sólo el Reino Unido, España y Portugal poseen en este momento la infraestructura necesaria, pero los dos últimos no poseen extensos gasoductos para abastecer a otros países de la Unión Europea (UE). El Reino Unido, por su parte, no tiene lugares suficientes para almacenar gas natural licuado.

Los planes de construcción de terminales para buques de GNL han proliferado en Europa. Aun cuando, aquí los problemas no disminuirán, puesto que el número de buques de transporte de GNL en el mundo es limitado, mientras que estos operan en todo el mundo. Europa y el Reino Unido tendrán que competir en el mercado mundial por la capacidad misma de transportar GNL.

Sin embargo, se destaca que "aunque el GNL puede ofrecer una solución parcial al abastecimiento de gas a Europa, no puede hacer disminuir los precios del gas hasta donde estaban antes". El transporte de GNL es muy caro, continúa el autor, pues requiere mucha energía en sí misma y equipos muy costosos para obtenerlo y mantener baja la temperatura de hasta 160 °C bajo cero en el interior de los camiones cisterna.

También, los buques metaneros pueden viajar a donde quieran. Para asegurarse el gas vital que necesita, Europa tendrá que superar la oferta que los compradores de todo el mundo estén dispuestos a pagar.

"Así pues, al pasar a depender cada vez más de los buques metaneros para cubrir sus necesidades de gas, Europa se encerrará por años en precios más altos", agrega Bloomberg.

Los países europeos viven una crisis energética por causa de las restricciones contra los combustibles rusos por la operación militar especial en Ucrania lanzada el pasado febrero. El presidente de Rusia, Vladímir Putin, afirmó que las sanciones asestaron un serio golpe a toda la economía mundial y además señaló que Occidente tiene por objetivo empeorar la vida de millones de personas.